

OPINIÓN

TERESA M. NAVARRO CABALLERO

Directora de la Cátedra del Agua y la Sostenibilidad de la Universidad de Murcia

Hábitos de vida sostenibles para conservar un recurso vital

Hablar de agua en la actualidad es hablar de uno de los grandes desafíos a los que se enfrenta la humanidad. Este vital recurso está sometido a importantes presiones, como garantizar la seguridad hídrica en un mundo cada vez más poblado que, en su mayor parte, tiene hábitos adquiridos que se compadecen muy poco con la carestía y escasez de un bien cada vez más limitado a nivel global

En todas las regiones del planeta es necesario el estudio de los problemas que plantea gestionarlo de forma sostenible y esta necesidad se convierte en obligación en un contexto de cambio climático, donde la sequía y la escasez se verán intensificados en sus efectos.

Los poderes públicos tienen un gran reto pues, pero nosotros también podemos poner nuestro 'granito de arena' para ayudar a conservar este precioso recurso y consumirlo de forma más racional y sostenible.

Desde luego, la educación ambiental en este contexto es fundamental. No sólo en los colegios e institutos, nosotros como padres tenemos el deber de transmitir a nuestros hijos y entorno la importancia que cada gota de agua tiene. Cada gota cuenta, es evidente, por ello, desde nuestros hogares podemos contribuir de muchas formas. Manteniendo hábitos de consumo sostenibles podemos ahorrar y contribuir a reducir la demanda: debemos sustituir los baños por duchas (tengamos en cuenta que llenar la bañera puede consumir hasta 140 litros); abrir el grifo el tiempo imprescindible (lo que supone cerrar la llave mientras nos enjabonamos, cepillamos los dientes o afeitamos—por ejemplo, para el afeitado en húmedo puede remansarse el agua en el lavabo—); poner lavadoras y lavavajillas con la carga completa, reutilizar el agua del último enjuague de la lavadora para limpieza de patios, etc...

Seguramente todos tenemos instalados en nuestros hogares dispositivos de ahorro en los grifos, pero también hay que evitar el goteo de grifos o cisternas pues supone un incremento del consumo y un malgasto. Sabemos, además, que la cisterna del WC gasta aproximadamente 6 litros en cada descarga y verdaderamente esto es mucha agua porque para las 'aguas menores' basta con una descarga de tres litros. Si no disponemos de cisternas modernas con doble descarga u otros limitadores

de descarga o llenado, podemos colocar en su interior una botella de plástico llena con agua. De esta forma nos ahorraremos el volumen de agua correspondiente al volumen de la botella, así que, si introducimos una botella u objeto que disminuya la capacidad en un solo litro, conseguiremos un ahorro diario de unos 15 litros para una vivienda con tres o cuatro personas, lo cual equivale al año a un ahorro aproximado de unos 5.500 litros de agua. ¿Es una cifra interesante, no cree?

Tenemos pues que intentar ahorrar al máximo en nuestra vida diaria pero no podemos olvidar otra parte también muy importante como la calidad del recurso. Para proteger la calidad del agua que usamos en nuestras viviendas tenemos también que adoptar hábitos sostenibles y racionales y, por ejemplo, no arrojar al desagüe o al inodoro líquidos u objetos que dificulten la actividad de depuración (aceites, bastoncillos, toallitas...).

Debemos también cambiar nuestras costumbres y hábitos alimenticios de forma que seamos más sostenibles. Por ejemplo, debemos incrementar el uso del agua del grifo, ya que es de una alta calidad (se somete a varios controles de calidad diarios) y más económica y sostenible (al reducir el impacto ambiental que provoca el elevado uso de plástico y los residuos que genera). De hecho, la Unión Europea está revisando la Directiva que regula el agua de consumo humano y ha hecho una apuesta decidida por ella, hasta el punto de que los gobiernos pueden exigir a los establecimientos públicos que ofrezcan agua del grifo a los clientes.

Asimismo, en la cesta de la compra también podemos contribuir a reducir el consumo de agua y ser mucho más sostenibles, por ejemplo, apostando en nuestra alimentación principalmente por productos regionales y de temporada o reduciendo el consumo de productos envasados para disminuir el empleo de plásticos que son alta-

mente contaminantes, con lo que generaremos menos residuos.

INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

Las universidades ostentan un papel central en el desarrollo cultural, económico y social de un país y prestan el servicio público de la educación superior mediante la investigación, la docencia y el estudio. Sin duda, la investigación científica es una herramienta primordial para el desarrollo social, de hecho, es una de sus funciones esenciales, que deriva de su papel clave en la generación de conocimiento y de su capacidad de estimular y generar pensamiento crítico, imprescindible en todo proceso científico.

Por lo tanto, no pueden permanecer ajenas a la realidad de su entorno y a lo que constituye un grave problema y preocupa a nuestra sociedad, como es la falta o escasez de un recurso tan importante para la vida y el desarrollo de las regiones. En este contexto, la Cátedra del Agua desde su creación viene desarrollando importantes trabajos y actividades que pretenden establecer la ineludible conexión entre la sociedad y el mundo académico y profesional.

La Cátedra del Agua y la Sostenibilidad Emuasa-UM nace para crear un espacio dedicado íntegramente a la investigación, formación y divulgación en el campo de la gestión integral de los recursos hídricos y la sostenibilidad ambiental desde una perspectiva multidisciplinar, imprescindible para afrontar un ade-

cuado estudio de los retos y dificultades que la gestión integrada de las aguas plantea en la actualidad. Con una orientación multidisciplinar, la Cátedra del Agua se integra de investigadores procedentes de diversas disciplinas, lo que es imprescindible para el conocimiento de un sector transversal como el agua. Sus miembros son profesores, investigadores y profesionales del ámbito jurídico, la ciencia y tecnología del agua y se encuentran al servicio de nuestra sociedad para avanzar en un sector tan relevante para nuestro desarrollo y progreso. Es, además, un espacio abierto al que se pueden adherir todos aquellos profesionales, instituciones o empresas que tengan alguna inquietud por trabajar en un mayor y mejor conocimiento del mundo del agua.

En sus escasos tres años de vida se han celebrado ocho ediciones de sus Jornadas Agua y Sostenibilidad en temas de gran relevancia como el impacto del cambio climático en la gestión del agua, la huella hídrica como indicador de sostenibilidad ambiental, la contratación pública y el agua, el estado ambiental del Mar Menor o la reutilización de aguas en España y Europa. En todas ellas se ha contado con los mejores especialistas de la materia que se estudiaba en cada caso.

Pero estas actividades de difusión del conocimiento no se quedan ahí, la CAS ha querido dar un paso más con una colección de monografías en las que se recogen el resultado de sus ya consolidadas Jornadas Agua y Sostenibilidad, así que ya se cuenta con tres libros en temas tan relevantes como el agua y contratación pública y los mercados de aguas en España o los desafíos que la gestión del agua presenta en el siglo XXI.



Teresa Navarro. M. I. S.